

Volodia y el fin de su Trilogía

LA MARCHA INFINITA DE VICENTE HUIDOBRO

Extraño país éste, esbozado al final del globo y que se toma tan en serio que exige de sus poetas las virtudes de un Cato y todas las gracias del arte. Sobre todo si se trata de aquellos que poseen a la condición de "nacionales", o sea voces de la tribu, adelantados del espíritu, conciencia despertadora de conciencias.

Decimos esto porque tal conclusión se nos desprende del Huidobro de Volodia Teitelboim, cuyo título completo advierte que se trata de *La Marcha Infinita*.

Es el año 38 y Huidobro expresa "públicamente su respaldo" al ex dictador Carlos Ibáñez del Campo, que aspira a la Presidencia. En otros, ésta sería una anécdota olvidable. (Tantos lo harían 14 años más tarde! Pero al poeta se le exige más y ello implica un homenaje. Cosas de chilenos, que nos cuenta en apasionantes 300 páginas el ya biógrafo y estudioso de otros dos "monstruos" del verbo: Neruda y Gabriela Mistral.

Escribe Volodia Teitelboim como habla, porque es un escritor "oral", un cronista y de excepción, lo que no quiere decir que sea su prosa descuidada ni carente de las exigencias de un organismo de alta complejidad. Luego de calificarlo de "manifestero", dice de Vicente que es un "poeta totalitario". Aduce: *Manifesto Total*, revista *Total*. Y testifica: "Le oímos pronunciar la palabra (la palabra "total") en muchas ocasiones como adjetivo, "dixit", además libre, decreto con fuerza de manifiesto". El subrayado a la prosa volodiana es preciso. Está narrando V.T. Alta-

zor, y su prosa es de equivalente densidad: "...Huidobro proclama la rebelión contra el idioma establecido. Se lanza a su despedazamiento, porque considera el diccionario una enorme bodega de mercancías gastadas, que no traducen libre ni acertadamente la realidad concreta, desde luego la espiritual. Insurge contra el lenguaje, que considera cementerio o tienda de estereotipos. Se deja arrastrar por su

mezclado con su desafío cósmico, Huidobro enfrenta los fantasmas de su siglo. Que son fantasmas bien concretos... Estamos en *Radim el Marrano*, novela póstuma y dice V.T. "santísima su patria, Oración". Lo que sigue es una larga cita de Huidobro, que vale muy la pena si bien la pensamos y se comparan los contextos.

"...Por aquellos años sobrevino en Oración un terrible terremoto que derribó muchos



Retrato de V.H. por Juan Gris, 1922

sirviéndose de la ley de los imanes, de la variación del eje de la Tierra y el grado de las marcas, para producir la catástrofe. Los comunistas fueron quemados, y a la luz de sus cuerpos ardiendo se leyeron poemas patrióticos y se bailó la danza nacional..."

Pasemos el galicismo de "cuerpos ardiendo" y aceptemos que el que se equivocaba con Ibáñez no sería hacerlo cuando su materia histórica era más inclusiva. Y fue así cómo anduvo este poeta salido de una casa de patricios conocientes, en donde era tratado y vivido como príncipe, a resumir la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial y, en su momento, la Revolución Rusa con Vladimir (nombre que pondrá a un hijo suyo) Lenin a la cabeza y su cuerno (el de Vicente Huidobro) de militante del Partido Comunista en el bolsillo. Militancia a la que pone fin en 1941, para protestar contra el pacto de no agresión entre la URSS y la Alemania de Hitler.

El que se quería el "primer poeta" de Chile, de su lengua y de su siglo, no podía sino comprometerse con todos los hombres, haciendo universal, lo que alguna vez antes le dejara al domicilio propio, cantar todas las batallas y fracasos del hombre, sobre todo si se

dan en escala planetaria y quedarán en la historia:

"Soy yo que estoy hablando en este año de 1919

Es el invierno Ya la Europa encendió todos sus maderos".

UN FRACASO EN HOLLYWOOD

Histórico, tan histórico es este Huidobro que su biógrafo, también bastante apegado a la historia, no puede sino navegar por las aguas de los hechos y los héroes para encontrar al objeto de sus estudios, el poeta Vicente, con todas sus esquinas y sus claves. Pasaremos, así, revista a décadas de Chile. Asistiremos a "momentos estelares", en los que el poeta juega un papel que no se suele reservar a los sirvientes de las Masas: "Conversa con Ibáñez y con Grove. Hay fotografías en que aparecen con Huidobro y a un lado su joven amigo Álvaro Yáñez (Juan Ymar). Todos son ex-tras. El caciño, el primer tenor de la ópera no canta. Escucha y mira. Señorea con su silencio. Pasa inexpresivo, circundado por sus hombres. A su lado esboza una sonrisa desvalida un periodista aventurero, que más tarde, en 1932, da-



Volodia Teitelboim en la Plaza del Museo del

designe de "crear, crear, crear". Y más adelante, en un veloz retrato de la velocidad, asegura V.T.: "El caos lo tiene sin cuidado. En el fondo está jugando a provocarlo".

Es así esta obra. Se trata, nada menos, de mostrar al poeta enfrentado a "su primer competidor" (citamos de V.T.), el Creador.

UN SOÑADOR BIEN DE ESTE MUNDO

Pere en medio, o jama,

casas y agrietó las tierras. Pronto se pudo comprobar que los comunistas eran los culpables de la catástrofe. Fueron apresados algunos dirigentes en cuyas casas descubrió la policía aparatos comprometidos: alambres, anteojos, empuñaduras, un termómetro, un bide, tres latas de sardinas, un diván, una alcachofa. Ante estos misteriosos objetos desfilan todos los expertos del país y pudieron comprobar, después de un estudio minucioso, que ellos habían sido empleados

La marcha infinita de Vicente Huidobro [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La marcha infinita de Vicente Huidobro [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile